

UN CAMINO, POR DICHA, INAGOTABLE: LOS 25 AÑOS DE LA REVISTA EDUCACIÓN

Marta Rojas Porras

Recibido 1-II-2003 • Aceptado 1-III-2003

Hoy nos reunimos para celebrar los 25 años de la Revista Educación. Como una gran familia, hoy somos convocados para una fiesta. El regocijo se viste de gratitud y recuerdos, y se convierte en un momento propicio, y hasta obligado, para honrar la memoria de aquellos que hoy no están con nosotros, pero que nos acompañan con la luz de su ejemplo. Me refiero al Dr. Mario Fernández Lobo, quien con su esfuerzo y compromiso hizo posible esta Revista; al profesor Isaac Felipe Azofeifa, el poeta integrante del primer Consejo Editorial; al Ing. Mario Murillo, quien, desde la Editorial de la Universidad de Costa Rica, siempre apoyó e incentivó el cambio y las mejoras de nuestra Revista; y a la Máster Flory Stella Bonilla, quien participó en los últimos tiempos como miembro del Consejo Editorial. Por todos ellos, nuestra gratitud con el Creador y con sus familias.

Quiero también expresar de parte del Consejo Editorial nuestra gratitud con la Vicerrectora de Investigación, Dra. Yamileth González, quien ha estado atenta a nuestro caminar y siempre ha fortalecido nuestras acciones con su apoyo.

De igual manera, a la Decana de la Facultad de Educación, Dra. Sandra García, quien siempre se ha manifestado anuente a colaborar con las actividades de

la Revista y en todo aquello que a su quehacer compete.

También nuestra gratitud con el IIMEC, particularmente con su Directora, Dra. Ana Lupita Chaves, quien nos ha facilitado el espacio para la oficina de la Revista y el acceso a medios de comunicación electrónica.

Asimismo, las gracias a cada miembro de la Facultad de Educación y de los posgrados en Educación, a cada autor que ha escogido la Revista para divulgar sus textos, al Consejo Editorial, a los asistentes y a todo aquel que ha puesto su granito de arena para la consolidación de la Revista.

En la entrega de este volumen 26, quiero dar especiales gracias a la Máster Ana Cecilia Hernández, directora del DEDUN, y al personal de su Departamento, por el hombro que nos ha prestado para que esta actividad resultara lucida y provechosa.

Gracias a la Licda. Flor de María Pérez y a la Licda. Nidia García, exdirectoras de la Revista; a los exdecanos Dr. Carlos German Paniagua, Máster Alejandrina Mata y Dr. Juan Manuel Esquivel; a exmiembros de los Consejos Editoriales, a las familias de don Mario y Flory Stella, por su compañía.

Por último, muchas gracias a todos ustedes, autores, colaboradores, profesores,

asistentes, amigos que hoy se visten también de plácemes para conmemorar estos 25 años.

Haciendo eco de las palabras de la Licda. Flor de María Pérez de Vargas, ex-directora de esta Revista y baluarte en su proceso de creación y consolidación, quiero reconocer que por el empeño de un distinguido grupo de educadores de la Facultad de Educación y de la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica, fue posible y ha seguido siendo posible la Revista Educación.

Justo es reconocer, al celebrar los veinticinco años de la Revista, la labor de quienes, desde que la Revista Educación dio sus primeros pasos, allá cuando se definieron sus derroteros y se luchó porque saliera a la luz pública, hicieron posible el sueño. Destaca la Licda. Pérez, en la presentación del Vol. 6, N° 1 del 82, que eje y motor de ese grupo fue, desde entonces, el Lic. Mario Fernández Lobo (bendita sea su memoria) y dos distinguidos exdecanos, los doctores Jesús Ugalde y Carlos German Paniagua.

En el Vol. 1, N° 1 del 97, con el cual se inaugura esta publicación y que estuvo editado en julio de ese año, en la presentación, don Mario Fernández Lobo (bendita sea su memoria) explicitó los objetivos de la misma, coincidentes con las tres orientaciones básicas de la Universidad: la docencia, la acción social y la investigación; y presentó al Consejo Editorial conformado por los ilustres educadores: Licda. Ma. Eugenia Dengo de Vargas, Profesor Isaac Felipe Azofeifa (bendita sea su memoria), Lic. Jesús Ugalde, Licda. Yolanda Rojas y Lic. Carlos Moya Barahona, garantes de una publicación de primer orden.

Durante ese primer año la directora fue la Licda. Flor de María Pérez y ese primer número se dedicó a la memoria de la Dra. Emma Gamboa, ilustre educadora costarricense que tras de sí dejó una labor profunda y una obra imperecedera, de las cuales, según aporta la Licda. Pérez, la Facultad de Educación y la Escuela Nueva

de la Universidad de Costa Rica son resultados tangibles.

En su segundo año, se incorpora al Consejo Editorial la Máster Ana Cecilia Hernández y, hasta el 81, asume la dirección de la Revista el Lic. Jesús Ugalde, quien en el volumen 2, N° 1 del 78 afirma: "No queremos ofrecer en estas páginas letra muerta ni pensamientos caducos, al contrario, nos proponemos estimular la actitud de vigilancia que debe caracterizar siempre a los educadores".

En 1982, la Licda. Flor de María Pérez retorna a la Revista y es renovado, también, su Consejo Editorial, el cual fue conformado por la Licda. Nora Ramírez de Chacón, el Dr. Alban Brenes, Dr. Juan Manuel Esquivel, Dr. Gerardo Fonseca y Dr. Rafael Ángel Herra.

En la presentación del Vol. 6, N° 1 del 82, la Licda. Pérez plantea: "Yo recojo, pues, cuidadosamente, los frutos de este trabajo prolongado y tan valioso. Encuentro una Revista que ha crecido en prestigio, que ha madurado, y que se proyecta vigorosamente hacia el futuro". Agrega que el entusiasmo, seriedad, la innegable labor académica, y el aporte a la vida cultural del país, características de las personas que la acompañan en el Consejo Editorial, constituyen una garantía que respalda la línea de la Revista en el objetivo de comunicar los resultados de reflexiones, estudios e investigaciones valiosas.

Plantea que: "En nuestro mundo actual lo que no se difunde se marchita, se entumece, a la vez que deja un sabor desagradable en el ánimo de quien lo hizo". Con esta reflexión, la Licda. Pérez invita a escribir y a publicar en la Revista.

En el Vol. 16, N° 1 del 92, destaca la Licda. Pérez el arribo de la producción de las revistas de la Universidad de Costa Rica a las computadoras, invento tecnológico que, sin duda, ha sido un gran aporte para la publicación.

Doce años estuvo la Licda. Flor de María Pérez al frente de la Revista Educación.

En esos años la Revista creció en variedad temática, aumentó el número de sus colaboradores y fortaleció todo su quehacer. Si comparamos la vida de la Revista con las etapas del ser humano, podemos sugerir que, en su adolescencia, tuvo el cuidado certero y renovador de la Licda. Pérez y que, gracias a su impulso, hoy puede volar.

En el Vol. 18, N° 1 del 94, la Licda. Nidia García decía de la labor de la Licda. Flor de María: "Ella supo conducir a la Revista Educación por caminos de acierto y calidad, y darle presencia como medio de comunicación serio en la difusión de aportes educativos, tanto en nuestro país como fuera de él. Realmente fue propulsora del crecimiento de la Revista hasta un nivel de madurez, del cual ella supo sentirse orgullosa".

En 1994, asume la dirección de la Revista la Licda. Nidia García, con un Consejo Editorial conformado por el Dr. Albán Brenes, la Dra. Ileana Contreras, el Dr. Gerardo Fonseca, el Dr. Rafael Ángel Herra, la Dra. Ana Cecilia Torres y el Dr. Walter Salazar.

En los años que estuvo la Licda. García a cargo de la Revista abrió espacios para iniciativas de publicación de los posgrados en Educación y contribuyó, con su entrega y capacidad crítica y organizativa, al fortalecimiento de los mecanismos de evaluación de artículos. Además incentivó la integración periódica del Consejo Editorial para discutir, reflexionar y acrecentar los vínculos de un trabajo solidario.

En el 97, al acogerse a la pensión la Licda. García, por iniciativa del Consejo Asesor de la Facultad de Educación y, particularmente, por el empeño y el entusiasmo de la Decana, Máster Alejandrina Mata, fuimos invitadas, la Máster Flory Stella Bonilla, la Licda. Ana Lorena Castro Poltronieri, la Licda. Ma. Eugenia Briçño, la Dra. Ileana Contreras y quien les habla, a conformar el nuevo Consejo Editorial, en el seno del cual fui, honrosamente, nombrada Directora de la Revista.

Este Consejo Editorial ha sido modificado de la siguiente manera:

Debido a que se pensionó, la Revista tuvo que prescindir de la excelencia del trabajo y del compañerismo de la Licda. Ana Lorena Castro, quien fue sustituida por la Dra. Olimpia López, como representante de la Escuela de Administración Educativa.

Por motivo de su deceso, nuestra querida Máster Flory Stella Bonilla nos alumbra con su ejemplo. En su lugar, y como representante de la Escuela de Orientación y Educación Especial, nos acompaña la M. Sc. Roxana Stupp.

Además, la Licda. Nidia García y la MAU. María Elena Camacho se incorporaron al Consejo Editorial como representantes externas *ad honorem*. La última continúa con el cargo de Editora, también *ad honorem*.

El arribo nuestro, en el 97, coincidió con el vigésimo aniversario de la Revista, ocasión en la que manifesté: "Dos décadas de trabajo y de producción en las que se ha sembrado una semilla en buena tierra. De esta siembra, hecha por múltiples manos, hoy me corresponde recoger la cosecha" ("Presentación", Vol. 21, N° 2, 97). Agregué que adquiriría el compromiso de multiplicar y enriquecer la herencia académica, profesional y humana que en ese momento era depositada en mis manos. Compromiso que hoy reitero.

Algunos de los cambios experimentados por la Revista en el tiempo en que nos ha correspondido estar en su dirección son los siguientes:

- El cambio de portada. Por requerimientos editoriales, específicamente por recomendación del Ing. Mario Murillo (bendita sea su memoria), en aquel momento director de la Editorial de la Universidad de Costa Rica, se acordó un diseño de portada, el cual se ha constituido en una ventana para la expresión artística e

histórica. Por ella han desfilado: un montaje de portadas con el monumento a don Mauro Fernández, del escultor Juan Ramón Bonilla, que acompañó a la Revista durante 20 años; el Paraninfo de la antigua Universidad; los girasoles, emblema de nuestra Universidad; amighettis; esculturas de Domingo Ramos; cromoxilografías de Alberto Murillo y de Flora Castillo, entre otros.

- Cambios en el formato. La incorporación de resúmenes, palabras clave, membrete bibliográfico en cada página, filiación institucional de los miembros del Consejo y filiación institucional de los autores. Por otra parte, cada uno de los números se acompaña de su respectiva presentación.
- Se estableció el requerimiento de declaración de autenticidad o exigencia de originalidad de cada artículo.
- La apertura editorial recomienda que dos terceras partes del Consejo sean miembros externos a la Universidad, razón por la cual participan dos profesoras pensionadas y se está tramitando la aceptación, por parte de la Universidad, del Dr. Juan Carlos Tedesco, director del Instituto Internacional de Planificación de la UNESCO, filial en Buenos Aires, Argentina; y el Dr. Joaquín García Carrasco, profesor de la Universidad de Salamanca, como miembros de este Consejo Editorial.
- Por otro lado, la Revista Educación como revista electrónica será pronto una realidad, ya sea porque la Universidad lo implemente para todas sus revistas o por medio de la página web del SIBDI.

Hemos seguido manteniendo la calidad, las respuestas prontas para los colaboradores y la periodicidad de la publicación.

Dedicamos el Vol. 23, N° 1, 99 a la Maestría en Administración Universitaria, y hay otro en proceso dedicado al Doctorado en Educación. Con esto seguimos la tradición iniciada, en su tiempo, por la Licda. Nidia García, quien dedicó el N° 2 del Vol. 20, 96 al Programa de Maestría en Educación con mención en Evaluación Educativa. Se partió de que las revistas científicas de la Universidad son un vehículo idóneo para que los trabajos académicos de los posgrados puedan ponerse al servicio de la comunidad nacional e internacional, considerando que los programas de posgrado son un punto convergente para la mejor experiencia académica acumulada en la Universidad, y por nuestro compromiso con la divulgación del quehacer educativo.

El Vol. 23, Número Especial del 99 acogió la temática de la Universidad Pública; y la Revista abrió sus páginas en el Vol. 24, Número Especial del 2000, al Primer Congreso Internacional de Educación Primaria "María Eugenia Dengo de Vargas", organizado por la Sección de Educación Primaria de la Escuela de Formación Docente. De igual manera, el Vol. 26 N° 2 del 2002 al Primer Simposio Internacional de Pedagogía Universitaria: Hacia una Pedagogía Alternativa de la Educación Superior, organizado por el DEDUN.

Paralelamente, se ha mantenido la bimestralidad de la Revista con una amplia variedad temática en la que se abordan problemáticas que van desde el acceso a la educación, el derecho a la calidad y el anhelo por mejores aprendizajes y condiciones dignas para la labor docente, hasta reflexiones epistemológicas y de género, en las que participan nacionales y extranjeros, colaboradores de diversas universidades del país y del Ministerio de Educación Pública con aportes de diferentes sedes universitarias regionales. Se han abordado las poblaciones de preescolar, secundaria,

universitaria, educación continua, adultos mayores, personas con necesidades educativas especiales, etc.

Así, la Revista se ha constituido en un lugar de encuentro de voces, de preguntas y de perspectivas que colorean con tonalidades múltiples el espectro educativo y la preocupación por aportar en su mejoramiento.

Con una mirada plural, la Revista ha logrado captar diversas facetas de la educación y ha mostrado algunas de sus múltiples y complejas dimensiones. Ha abierto la ventana a un mundo del cual cada número, y dentro de él cada artículo, muestra un paisaje particular.

De esta manera, la Revista Educación se ha construido en una práctica de convergencia de saberes e inquietudes, de perspectivas y visiones de mundo diversas, y de caminos múltiples cuyo punto de encuentro ha sido el ser humano inmerso

en el quehacer educativo: investigadores, filósofos, creadores, docentes, alumnos; aprendices todos.

Con esta pluralidad convergente en tiempos de avances y contradicciones, de sofisticada tecnología y pobreza, de copiosos referentes teóricos y resultados desalentadores, afloran las preguntas y las dudas, la indagación y la búsqueda; y se impone el anhelo por mejores aprendizajes.

En su labor de difusión, la Revista ha sido un espacio de discusión, de análisis y de información. La amplia gama de contenidos, criterios y posiciones que transitan por el ámbito educativo, expuesta en sus páginas, ha sido un lugar de encuentro para un punto de partida, una invitación para ser parte de un proceso de información, comunicación, consulta y reflexión; un encuentro de voces, un camino que se recorre, a veces como empezándolo, porque, por dicha, es inagotable.

Muchas gracias

Marta Rojas Porras
Directora Revista Educación